

Hace cuatro años, el enojo era palpable. Estados Unidos se debatía por liberarse de una insidiosa recesión, la confianza en el futuro comenzaba a ceder terreno al miedo y las gentes preguntaban qué pasaba con el 'sueño americano'. Los ánimos están más tranquilos en vísperas de las elecciones presidenciales que se celebran el martes, lo que no quiere decir que la ansiedad haya desaparecido del todo.

El despertar de Estados Unidos

Los norteamericanos acuden el martes a las urnas con la conciencia de que su actual estilo de vida tiene los días contados

BEATRIZ IRABURU • WASHINGTON

Los años Clinton han sido tiempo de prosperidad y avances, y también de incertidumbres. «Vivimos mejor que antes lo —resumía Alan Hackett, sociólogo neoyorquino— pero nos despertamos sudando en medio de la noche». Ese desasosiego general es resultado de un nuevo realismo. Desde 1992, prácticamente todos los indicadores sociales y económicos han sufrido una mejora clara. Sólo un 5% de los que quieren trabajar no encuentran empleo. El poder adquisitivo de las familias ha crecido por primera vez en un quinquenio. El porcentaje de pobres ha descendido. Hay menos crímenes y hasta menos adolescentes embarazadas. «Se mire adonde se mire, se ve progreso», comenta Hackett.

Pero los norteamericanos ya no están seguros de que vayan a seguir yendo indefinidamente hacia delante. A la pregunta si se sienten satisfechos con sus vidas, algo más del 70% responde afirmativamente. Cuando se les pregunta si creen que sus hijos van a vivir mejor, un porcentaje similar responde: «No». Por primera vez desde la guerra mundial, una generación de norteamericanos se ha visto forzada a hacerse a la idea de que el progreso económico no es de por sí constante e imparable, y que la situación profesional puede cambiar abruptamente de la noche a la mañana.

Trabajos peor pagados

Las compañías afirman que no tienen más remedio que cortar y reducir: lo exigen las nuevas condiciones tecnológicas y la globalización de la competencia. La economía norteamericana, es verdad, ha generado ocho millones de colocaciones sólo durante la etapa Clinton. Los despedidos pueden, en su inmensa mayoría, encontrar otro empleo. El problema es que un porcentaje elevado de los nuevos trabajos están mal pagados o son a tiempo parcial. Sólo tres de cada diez afectados por las reestructuraciones han hallado empleos con sueldos comparables a los que perdieron.

El temor a perder un buen empleo y a tener que aprender complejas tecnologías para optar a otro similar es uno de los factores del desasosiego actual. De héroes del imparable aumento del bienestar norteamericano, las grandes empresas pasan a ser etiquetadas por algunos como villanos. Los multitudinarios despidos

son uno de los motivos de reproche. Las abismales diferencias de salarios, el otro.

«Nunca ha habido tales diferencias de riqueza en Estados Unidos y nunca la gente ha dado tanta importancia al dinero», observaba Nigel Katatz, un sociólogo que escribe un libro sobre los años 90. No es que EE UU haya sido nunca un país franciscanamente indiferente a lo material. Pero los norteamericanos se aferran actualmente a los dólares con renovada pasión, tal vez porque ha crecido el escepticismo sobre la capacidad gubernamental de solucionar problemas y porque la ayuda que se puede esperar en caso de emergencia es escasa.

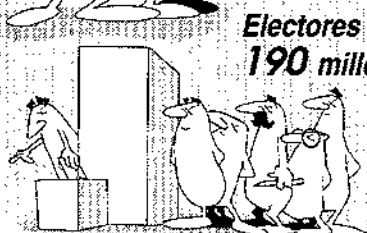
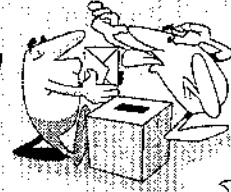
Económicamente, la gran mayoría de los norteamericanos está mejor ahora que hace cuatro años, razón por la cual, salvo sorpresa mayúscula, le van a renovar el contrato a Clinton. La cifra total de pobres bajó en 1995 en 1.600.000 personas, gracias sobre

Radiografía de la elección norteamericana



Población:
265,4 millones
(agosto de 96)

Edad para votar:
18 años



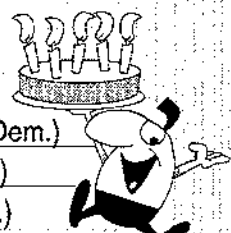
Electores
190 millones

Edad de los candidatos

50 años: Clinton (Dem.)

66 años: Perot (Ind.)

73 años: Dole (Rep.)



Las comunidades (en cantidad) y cómo votaron (en %) en 1992

Por Bush
9,7 millones de asiáticos

55%

Por Clinton
33,6 millones de negros

82%

160,3 millones de blancos (fines 1994)

No hay cifras

28 millones de hispanicos

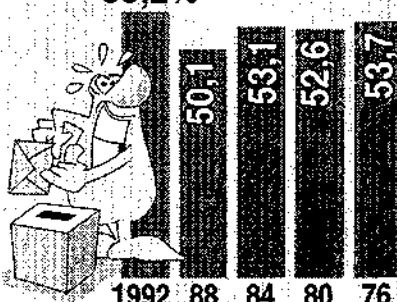
62%

5,8 millones de judíos

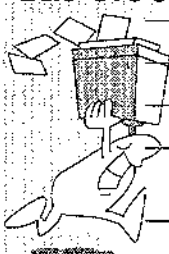
55%

Participación en las presidenciales

55,2%



Las elecciones



Presidencia 21 candidatos

Gobernadores 11 estados en juego

Senado 34 escaños sobre 100

Cámara de Representantes 435 escaños en juego

Además... 90 referendos en 20 estados, asambleas-locales, elecciones de shérifs, etc.

Fuente: FEC, AFP

Grandes electores

438

Los grandes electores designarán al Presidente el 16 de diciembre

AFP Infografía - Patrice Dery



Bill Clinton

Edad: 50 años

Lugar de nacimiento: Hope (Arkansas)

Carrera:

- Abogado y profesor
- Gobernador de Arkansas durante 13 años
- Presidente de Estados Unidos desde 1993

Educación:

- Escuela de Georgetown de Relaciones Internacionales
- Universidad de Oxford
- Escuela de derecho de Yale

Familia:

- Esposa: Hillary Rodham
- Una hija: Chelsea

Temas de campaña:

- reforma de la ayuda social
- equilibrio presupuestario
- valores morales

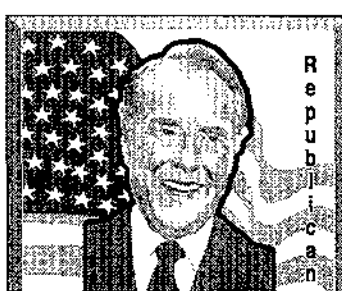
Ventajas:

- Presidente en ejercicio
- Crecimiento económico
- Reducción del desempleo

Desventajas:

- Caso Whitewater, problemas sobre financiación electoral con aportes del extranjero

AFP Infografía - P. Dery



Bob Dole

Edad: 73 años

Lugar de nacimiento: Russell (Kansas)

Carrera:

- Combatiente en la Segunda Guerra Mundial
- 35 años en el Congreso
- Renunció al Senado en mayo para dedicarse a la campaña

Educación:

- Universidad de Kansas
- Escuela de derecho de Washburn

Familia:

- Esposa: Elizabeth Hanford
- Una hija: Robin

Temas de campaña:

- Reducción de impuestos
- Reducción del rol del Estado
- Política dura contra la inmigración clandestina

Ventajas:

- Integridad, reducción de 15 % de impuestos

Desventajas:

- Campaña poco eficaz, los demócratas recuperaron puntos claves de su programa

AFP Infografía - P. Dery



Ross Perot

Edad: 66 años

Lugar de nacimiento: Texarkana (Texas)

Carrera:

- vendedor en IBM
- en 1982 creó EDS
- en 1988 lanzó Perot Systems

Educación:

- Academia naval de Maryland

Familia:

- Esposa: Margot Birmingham
- Hijos: Ross Jr., Nancy, Suzanne, Carolyn y Katherine

Temas de campaña:

- reforma del gobierno federal
- denuncia del bipartidismo

Ventajas:

- ser un alternativa en el duelo tradicional entre demócratas y republicanos

Desventajas:

- sin posibilidades de ganar: su campaña no tuvo el eco que logró suscitarse en 1992

AFP Infografía - P. Dery

riempleo es casi el único modo llegar a final de mes: desde 1973, los salarios de los trabajadores han ido menguando en términos reales, es decir, teniendo en cuenta la inflación. «Clinton dice, sin mentir, que los ingresos familiares han crecido bajo su mandato. Pero no sé por qué los salarios hayan aumentado, sino porque entran más sueldos en las casas».

La cuestión es que los norteamericanos no paran de trabajar. En su actual estado de ánimo, no confían en la capacidad de las autoridades para solventar sus problemas. Su mala opinión de las instituciones —Gobierno, Congreso, judicatura, prensa, defensa— es generalizada e intensa. Y los juicios negativos ganan en dureza conforme se baja en la pirámide de edad: los jóvenes son más pesimistas que los mayores.

Robert Samuelson, un economista que ha tratado de identificar las causas de tanta desazón, opina que sus compatriotas pagan el precio de haber abrigado excesivas expectativas. Embalados por el largo boom de la posguerra, las gentes de este país creyeron que «todos los problemas iban a quedar resueltos», escribe Samuelson. Tal optimismo tenía que desembocar antes o después en decepción. «El que nuestra sociedad sea tan distinta de aquella con la que soñábamos nos hace sentirnos traicionados», explica Samuelson. Los norteamericanos han descubierto que ni siquiera su venerado EE UU es maderita de utopía. Y esa desasosegante decepción hace más egoísta e insolidario a este país, que se dispone a elegir el martes a su último presidente del siglo XX.